



Edipo Rey – Electra

Sófocles

El autor

Sófocles vivió en la Grecia Antigua entre los años 496 y 406 a. C., época en la que Atenas era la ciudad dominante en la región. Autor de obras fundamentales para la cultura occidental, se inició en el arte dramático a los quince años como director del coro de muchachos para celebrar la victoria de Salamina. Trece años más tarde venció a Esquilo, figura destacada de la tragedia griega, en el concurso dramático que se celebraba anualmente durante las fiestas Dionisias Ciudadanas.

Según los estudiosos, Sófocles obtuvo alrededor de 24 victorias en este tipo de certámenes, y se posicionó como uno de los personajes más estimados de la ciudad. De las 120 tragedias que se estiman son de su autoría, han llegado completas hasta la actualidad solo siete: *Antígona*, *Áyax*, *Edipo Rey*, *Electra*, *Edipo en Colono*, *Las Traquinias* y *Filoctetes*, piezas de suma importancia para el género, por ejemplo, por la evolución que significó llevar de dos a tres la cantidad de actores en escena y profundizar la complejidad psicológica de los personajes.

La muerte de Sófocles coincidió con la guerra entre Atenas y Esparta, acontecimiento que determinó el fin del dominio de la primera. Es conocida la anécdota según la cual el ejército espartano concedió una tregua en medio de las batallas para que pudieran realizarse los funerales de Sófocles con los honores que merecía.

La tragedia griega

La tragedia y la comedia eran las dos formas teatrales de la Grecia Antigua. El nacimiento de la tragedia griega se vincula con el auge de Atenas y de su democracia, y está enraizado en la esfera socio-política de la ciudad, ya que al carácter religioso de los festivales dramáticos se sumaba un objetivo educativo y moral, razón por la cual el Estado los proponía y financiaba. Además, en la sociedad

griega –especialmente en la ateniense– el mito y del rito tenían una fuerte presencia. Ambos confluyeron en las celebraciones religiosas y se integraron a las tragedias mediante inserciones de elementos rituales, como por ejemplo el ritual de súplica, los ritos funerarios y los de purificación.

Por otro lado, la tragedia fue un género sintético de géneros anteriores: la epopeya y la poesía lírica. Fue un espectáculo desarrollado sobre la base de palabras y música, la poesía de la época clásica que vino a suplantarse a la épica y a la lírica coral como poesía representada, dinámica, viva. Esta evolución comienza hacia el siglo VI a. C., cuando en la representación se agrega el prólogo y el discurso, en manos de un personaje denominado *corifeo*, encargado de recitar –y no de cantar– versos narrativos para complementar la acción. El corifeo realizaba su trabajo mediante gestos, movimientos, máscaras y, sobre todo, palabras, alejándose de la música y la danza propias del coro. Este último fue perdiendo protagonismo y se creció la participación de los nuevos personajes que desarrollaban la acción dramática mediante el diálogo.

En cuanto a la estructura, la tragedia griega generalmente presenta los mismos componentes, con algunas variantes dadas por los distintos autores y épocas. La tragedia se inicia con el *prólogo*, que proporciona los precedentes de las acciones de la obra. El momento en el que el coro hace su entrada es la *párodos*. La acción dramática progresa mediante los diversos *episodios*, que son recitados por los actores. Las *estásimos* son las intervenciones del coro intercaladas entre un episodio y otro que, además de cumplir una función dentro de la obra, también son necesarias desde el punto de vista técnico, ya que permiten que los actores cambien de vestuario. La despedida del coro, el *éxodo*, señala el final de la obra.

Edipo Rey

Sófocles, como otros dramaturgos de su época, explotó en sus tragedias las posibilidades creativas que ofrecen los mitos en tanto obras colectivas extremadamente versátiles. La popularidad de estas narraciones permitía al autor jugar magistralmente con la llamada *ironía trágica* o revelación del destino al protagonista.

El mito de Edipo cuenta que una profecía anunció a Layo y Yocasta, reyes de Tebas, que su hijo estaba destinado a matar a su padre y casarse con su madre. Por esta razón, el rey mandó arrojar al niño a las aguas ni bien nació, pero el pastor encargado de la tarea lo entregó a los reyes de Corinto, quienes lo criaron sin contarle la verdad. Sin embargo, la profecía se termina cumpliendo: Edipo, sin saberlo, mata por accidente su verdadero padre, es nombrado rey de Tebas y desposa a su madre.

La tragedia se inicia en el momento en que una peste asola la ciudad y Edipo, como rey, debe solucionar el problema, lo cual implica resolver el enigma del asesinato de Layo y el de su propia identidad, aunque esto último él no lo vislumbra hasta el final de la obra.

Edipo, el héroe trágico por excelencia, lucha contra su destino, pero su lucha es vana, ya que en la cosmovisión trágico-heroica el hombre depende siempre del designio de los dioses y, además, tarde le llega el descubrimiento de su verdad, conocida ya por otros personajes y por los espectadores. Esta revelación tardía constituye la ironía trágica y llega porque se suceden una serie de peripecias en pos de la resolución de los dos enigmas de la obra: la identidad del asesino de Layo y el verdadero origen de Edipo.

Electra

En esta obra Sófocles también retoma un mito muy conocido: el asesinato de Agamenón, rey de Micenas, al retornar a su país luego de la guerra de Troya, en manos de su esposa Clitemnestra y de Egisto, su amante. Electra, hija de Agamenón, salva a su hermano menor Orestes enviándolo al extranjero. En cambio, ella se queda sola, bajo la atenta mirada de su madre, sufriendo como una sierva en su propia casa, tratada así por los asesinos de su padre, lo que acrecienta su sed de venganza.

La tragedia se inicia en el momento en que Orestes regresa y llega con cautela al palacio. Los hermanos se reúnen, y llevan adelante la muerte de la pareja usurpadora.

El coro cumple un papel fundamental en esta obra, porque actúa como confidente y consejero de la protagonista y propicia el acceso del espectador a la intimidad de los sentimientos y anhelos de Electra. La ironía trágica se hace presente cuando Electra llora ante una urna en la que cree que se encuentran los restos de su hermano pero está a punto de ser desengañada por él mismo, cosa que el público sabe y espera.

Propuesta metodológica

Las obras serán trabajadas en tres etapas: lectura-debate, comprensión y producción.

Lectura-debate:

Edipo Rey: los alumnos elegirán personajes voluntariamente y se leerá la obra en el aula, con los intervalos necesarios. Se orientará el debate para indagar qué opinan los alumnos sobre el destino, en particular sobre lo que se propone en esta obra acerca del mismo.

Electra: se leerá de la misma forma. Se orientará el diálogo hacia el tema de la venganza y del juicio de los hijos sobre las acciones de los padres.

Comprensión: a partir de lo anterior, orientar a los alumnos en la identificación del conflicto central de cada obra. Luego, deberán delimitar las partes de la estructura trágica griega: prólogo, párodos, episodios, estásimo y éxodo.

Producción:

Edipo Rey: sobre el final, el protagonista dice a sus hijas: “si tuvieran edad de comprenderme, yo les daría muchos consejos...”. Teniendo en cuenta las vivencias de este padre, escribir los consejos que les hubiera dado más adelante.

Electra: redactar una crónica policial con los hechos de la obra.



Actividades

Edipo Rey

1- Edipo llega a ser rey de Tebas por su capacidad para resolver un acertijo. Enuncien los dos enigmas que, a pesar de ser muy inteligente, no puede revelar hasta el final.

2- En los parlamentos de Tiresias aparecen tanto revelaciones sobre el pasado como profecías. Transcriban dos ejemplos de cada una.

3- ¿Qué funciones desempeña el coro en esta obra?

4- Transcriban tres momentos en los que se hace presente la ironía trágica.

5- Expliquen el siguiente consejo que Creonte da a Edipo: “No quieras mandar en todo. Venciste muchas veces, pero tu estrella no te acompañó hasta el final de tu vida”.

Electra

1- El personaje del Pedagogo abre la obra mencionando los precedentes del argumento ¿qué datos imprescindibles para comprender la obra aporta este personaje?

2- Realicen un cuadro que dé cuenta de los argumentos que Clitemnestra utiliza frente a Electra para justificar el asesinato de Agamenón.

3- Electra tiene buenas razones para rebelarse contra su madre y Egisto; y Crisotemis, para ser obediente. Imaginen cómo expondría cada una sus argumentos en un programa televisivo periodístico. Luego, escriban el guion del programa donde en el conductor presente la historia y las invitadas den sus testimonios.

4- Contextualicen y expliquen las siguientes frases:

a- “...quizás aquí podamos juntarnos, yo que nada soy, con esa nada tuya...” (pág. 113).

b- “¡Raza de Atreo, cuánto has sufrido! Ni siquiera con este nuevo triunfo te veo libre de infortunios”. (pág. 125).

5- Teniendo en cuenta los hechos de esta tragedia, redacten un texto argumentativo con uno de los siguientes temas:

- La venganza.
- El juicio hacia los padres.